

SIERVO DE DIOS

Fabrizio Boero

(1974 - 1993)

*El "lirio blanco"
de Canale d'Alba*

ASSOCIAZIONE AMICI DI FABRIZIO BOERO
(editado por la postuladora Lia Lafronte)

Si queréis comunicar noticias de gracias recibidas
por intercesión del Siervo de Dios, escribir a:
postulazionefabrizio@libero.it

*Si es vuestro deseo hacer una ofrenda para la divulgación de la figura de
Fabrizio y para su Causa, se comunica el IBAN de la Asociación fundada
en su nombre, sin fines lucrativos:*

Associazione "Amici di Fabrizio Boero"
Banca d'Alba Credito Cooperativo SC filiale di Canale
IBAN IT38J0853046060000000262978
BIC ICRAITRREQO

*En la fidelidad cotidiana
al Evangelio
y en la devoción a la
Virgen María
cultivaba
la pureza del corazón
como camino prometido
de las beatitudes
para llegar a Dios.*

Fabrizio Boero nació en Turín el 12 de junio de 1974 de Gianfranco y Gabriella Tiglio. Sólo pocos días después de su nacimiento, sus padres regresaron con él a Canale (CN), donde residían. La abuela Delfina lo está esperando con su hermana mayor de cinco años, Daniela. El 28 de julio del mismo año Fabrizio fue bautizado en la iglesia parroquial de San Vittore, que lo verá participar en todas las actividades a lo largo de su vida.

Fue un niño que inmediatamente despertó asombro en casa y entre los sacerdotes que lo conocieron, porque con tan sólo siete años ya recitaba el S. Rosario todos los días, derivando regocijo.

Su madre al ir a darle las buenas noches lo encontraba siempre con la corona en las manos. Sin duda fue influenciado por la religiosidad de la familia y las enseñanzas de la maestra que lo acompañó a la Primera Comunión y sobre todo por el ejemplo de la abuela Delfina,

junto a la cual a menudo recitaba las decenas caras a la Virgen. Sin embargo, como todos aquellos que estaban a su lado reconocen, había en él un impulso devocional personal, fuerte e inusual.

Cuando hizo la Primera Comunión



El tercer cumpleaños de Fabrizio

a los ocho años se le notó como el único niño que después de recibir a Jesús no había corrido a celebrar con sus compañeros y familiares, al contrario siguió permaneciendo largo rato arrodillado en el banco de la iglesia, absorto en contemplación profunda del misterio eucarístico y en la posesión tan íntima de la Hostia convertida en el Cuerpo de aquel Jesús que amaba rezar con tanto fervor.

Era un niño muy lindo y como su mejor amigo lo describió en un ensayo de escuela primaria, tenía "los ojos verdes como los de un gato."

Su dulzura y los delicados rasgos de su rostro reflejaban ciertamente la imagen de un angelito y así lo describen muchas personas que lo vieron servir al altar luego de convertirse en monaguillo.

Sin embargo, todos observan que la imagen angelical derivaba más de la dulzura de estar y de moverse entre las cosas sagradas, que no de la delicadeza de sus rasgos. Fabrizio estaba fascinado por el mundo espiritual y parecía que todo el resto, en su vida llena de tantas cosas como la de otros niños, quedaba en segundo plano.



Fabrizio en el día de su Primera Comunión

Desde el patio de su casa le encantaba ver el campanario de la iglesia de San Vittore, y las notas de sus campanas eran para él un suave recordatorio de las anunciadas liturgias. Ya desde pequeño le gustaba acudir a la iglesia solito para saludar a Jesús y a la Virgen. Asimismo siempre le encantó la adoración solitaria de Jesús en el

“Para mi un día en tus aposentos vale más de mil en otros lugares”

(Sal 83,11)

Tabernáculo y el silencioso diálogo con el Cielo. Los amigos a menudo notaban su bicicleta apoyada en la pared de la capilla de la iglesia parroquial y al echar un vistazo adentro lo encontraban absorto en oración. Las monjas “Sacramentine” de Canale lo veían en adoración en su iglesia, incluso cuando reinaba en ella silencio y vacío.

Por los once años de edad Fabrizio fue nombrado responsable de los monaguillos de la parroquia de Canale por el vicepárroco de aquella época, don Eligio Mantovani, que se encargaba de los jóvenes. No era el mayor entre los chicos, pero sí él que interactuaba con los objetos

dentro de la iglesia. Los amigos a menudo notaban su bicicleta apoyada en la pared de la capilla de la iglesia parroquial y al echar un vistazo



Comunión de Fabrizio durante la ordenación de don Eligio Mantovani

sagrados del altar con más respeto y devoción y el más profundamente implicado en el servicio de realizar junto al sacerdote.

Sin lugar a duda fue también siempre disponible y preciso así como cuidadoso en tratar con amabilidad y autoridad a decenas de otros niños y jóvenes que le fueron confiados en aquel momento. Todos los amigos que vestían túnica de monaguillo junto a él lo recuerdan como un guía seguro y carismático, a pesar de su gran humildad.

El joven Fabrizio siempre fue cariñoso y disponible en casa, educado y nunca caprichoso. Aún pareciendo muy serio, consciente y maduro, era un chico normal en cuanto a juegos, entretenimiento y pasatiempos: le encantaba escuchar música, ir en bicicleta y jugar al fútbol y al voleibol. Bajo la supervisión de su padre Franco era hábil tallando calabazas secas para decorarlas y trabajar la madera para hacer bonitos objetos.

Sin embargo lo que más le gustaba era dibujar: tenía verdadero talento para reproducir coches de carrera, pero prefería sujetos sagrados. Algún dibujo, que mamá Gabriella ha guardado, conmueve por la suavidad que desprende. En uno se aprecia la famosa Madonnina de Roberto Ferruzzi, también llamada 'Virgen del Reposo' o 'La Gitanilla'. El sujeto original, en realidad, no nació como un retrato sagrado pero de hecho llegó a serlo. En la cabecita del niño dibujado por Fabrizio abundan ricitos muy parecidos a los suyos cuando era pequeño y casi parece que se reprodujo a sí mismo entre los brazos de la Virgen, en total abandono a Ella. A pesar de ser muy tímido, ya desde la escuela primaria tuvo unos cuantos amigos y amigas, hacia quienes siempre se mostraba alegre, cariñoso y disponible.

Aunque todos sus amigos lo amaban y respetaban por su sencillez, amabilidad y disponibilidad, a medida que crecía se determinó en él un cambio importante que tuvo repercusiones en sus relaciones con algunos de sus compañeros de la niñez. Fabrizio, de hecho, sentía cada vez más el llamado de la fe, de la devoción y sobre todo de la adhesión a los valores propuestos por el Movimiento GAM (Gioventù Ardente Mariana), bajo la guía de Don Eligio.

El movimiento juvenil GAM de inspiración eucarística, mariana, eclesial, de evangelización, tiene un sueño: construir la Civilización del amor y preparar la Primavera de la Iglesia. Propone el redescubrimiento de la Confesión como experiencia de felicidad y la Eucaristía como experiencia del Cielo y de la resurrección. Anuncia el

*“Me has llamado,
aquí estoy!”*

(1 Sam 3,8)

Evangelio sobre todo en los Cenáculos y propone el Rosario y el amor a la pureza, a imitación de la Santísima Virgen, formando así a ardientes jóvenes apóstolos, testigos de júbilo.

Fabrizio fue quien primero en Canale respondió a la propuesta de don Eligio con adhesión feliz, colaborando a este proyecto con gran entusiasmo. En el Movimiento Fabrizio encontró la concreción de lo que sentía naturalmente dentro de sí, logrando desplegar allí todos los recursos espirituales.

Esta entrega de sí mismo a esos valores plenamente compartidos no siempre fue bien recibida por algunos amigos y por otros niños. Se cuestionaba por un lado su pertenencia al GAM, aún no aceptada oficialmente en ese momento en la parroquia, y por otro lado se cuestionaba a quien propuso esa religiosidad intensamente vivida,

"Antes de desarrollarte en el vientre materno, yo te conocía"

(Jer 1,5)

Don Eligio. Fabrizio, su colaborador más entusiasta, convencido y diligente, pagó el precio más alto de que cualquier otro, terminando por ser sometido a burlas a veces muy pesadas. Hasta irritaba que él soportara en silencio lo escarnios, sin enfadarse ni recriminar sino de cabeza alta. Seguía con su manera de



Fabrizio en el patio entre mazorcas

agir y dar testimonio de su fe y de su adhesión al GAM, cuyos valores coincidían con los suyos.

Se puede decir que él fue un verdadero Sabra GAM, según la definición del Siervo de Dios Don Carlo De Ambrogio, fundador del mismo movimiento GAM: "La palabra 'sabra' es el nombre de una planta del desierto del Negev, resistente a las intemperias y, por traslado, el nombre de una juventud nueva, preparada a todo sacrificio, decidida a

crear la Civilización del Amor. La palabra SABRA se puede deletrear así: Siempre Adorar Bendecir Reconocer Anunciar: esa es la misión de los jóvenes del GAM que, llenos de Espíritu Santo, están comprometidos en la evangelización. Sabra: nuevo nombre para una nueva misión".

Fabrizio respondía a las burlas ofreciendo evangélicamente la otra mejilla, nunca retirando el cariño hacia esos amigos, nunca señalándolos negativamente por lo que ellos le hacían.

Ciertamente no aceptaba ser sometido a conductas que no se adaptaban a su espiritualidad pero no se defendía de burlas e incluso de acusaciones falsas que le podían formular. Esto para él significaba dar testimonio del Evangelio, abrazando diariamente la Cruz de Jesús.



Fabrizio en el salón de su casa

Tenía una gran propensión al perdón y asombraba su fuerza para llevar adelante, en silencio, día tras día, ese pequeño martirio al que no se oponía: le hacía frente con renovada sonrisa y amor. Confiaba que su silencioso testimonio algún día llevara sus frutos en todos aquellos que no tenían la fe que él mismo tenía.

Alrededor de los quince años el párroco de Canale, Don Angelo Conterno, conquistado por su devoción, le propone de ingresar al seminario para convertirse en sacerdote. Fabrizio tiene aún alguna duda, no sobre religiosidad y creencias obviamente, sino del estado de vida en el que practicarlas. Aún es joven y continúa sus estudios de contabilidad. Quiere todavía reflexionar porque para Dios, dice, las cosas siempre deben de hacerse bien.

El programa espiritual de Fabrizio fue, ya desde niño, tender a conquistar la pureza de la Virgen María siguiendo el ejemplo de San Domenico Savio y Santa María Goretti, porque "los limpios de corazón verán a Dios", como prometido en las Bienaventuranzas.

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

(Mt 5,8)

Escribe una oración muy dulce a la Virgen, que llamaba tiernamente Mamá como todos los niños GAM, por ayudarle a vivir en pureza como la joven Santa Mártir. Es un joven contra-

corriente en aquellos tiempos, pero firme y alegre en su convicción, a costa de sacrificios y renunciaciones. Siente simpatía para algunas chicas, pero la búsqueda constante de pureza es más fuerte que nunca, y él no se aventura más

allá de la amistad con ninguna joven.

Fabrizio, como él mismo escribió, quiere testificar con su vida que "Dios es Amor". Está convencido de que aceptar el sacrificio nos hace crecer espiritualmente, y ofrece todo su sufrimiento al fin de ser capaz de convertirse en una lámpara que arde de amor por el Amor.

Sacrificio, pureza, testimonio son todo a lo que

Fabrizio aspira en cuanto quiere subir la ardua escalera que conduce a la santidad. Se le considera entre los amigos como un marciano espiritual, como alguien que está a un nivel de religiosidad mucho más alto que incluso el más devoto de sus coetáneos y que todo compañero perteneciente al mismo Movimiento GAM.

Desea que el GAM sea reconocido como asociación también en la parroquia de Canale d'Alba. Participa en las primeras misiones en los países vecinos, anima Cenáculos y es el primero junto a Don Eligio y otro amigo mayor en participar a un viaje a Roma (al que seguirá otro) para compartir mejor la espiritualidad que propone el Movimiento.

De estos viajes regresa a Canale cada vez más entusiasmado, seguro de que el GAM lograría establecerse también en su país a pesar de las dificultades de aquel período.



Fabrizio monaguillo (a la derecha) con su amigo Alessandro Borlengo

Con la edad se vuelve cada vez más conocido como un niño repleto de virtudes. En silencio ofrece sus sufrimientos al Señor, porque sabe que el sufrimiento ofrecido tiene un gran valor para Sus ojos. Durante un cenáculo GAM una amiga lo escucha pedir ser ayudado a llevar la Cruz: Cruz que solía llevar sin señalar jamás a nadie como la causa de sufrimiento.

Realiza los exámenes para obtener el permisode conducir y los aprueba brillantemente pero no tiene tiempo para tener el permisofisicamente en las manos: llegará a su casa cuando él estará en una cama de hospital, en coma.

Recién empezado su quinto año de escuela secundaria, lo imprevisible se hace realidad: el sábado 28 de noviembre 1992, usando por primera vez por la noche el coche del padre Gianfranco, a causa del mal tiempo, de la carretera resbaladiza y de la inexperiencia al volante, Fabrizio choca contra un árbol junto a unos amigos mientras hacían un



El pequeño Fabrizio en la excavadora para los trabajos del jardín



Fabrizio de pie en las cumbres con el cielo azul de fondo

recorrido por la cercana ciudad de Alba.

Todos buenos chicos que habían acudido a la fiesta de cumpleaños de un amigo en un salón parroquial, donde no se bebía alcohol. Además, Fabrizio era abstinente.

Sólo para él hay consecuencias trágicas: fracturas múltiples, entre otras en la mandíbula, a una pierna y un brazo, y un traumatismo craneoencefálico severo. Los otros amigos salen del accidente con heridas menores.

Las operaciones quirúrgicas a las que está sometido no consiguen hacerle recuperar conocimiento. Se queda en estado de coma, al menos aparentemente, hasta la muerte.

La tarde de aquel fatídico sábado había participado en la Santa Misa y recibió la Comunión. Le había dicho a la madre que no sabía si podría ir al día siguiente.

*"Quién come de mi carne
y bebe de mi
sangre tendrá vida eterna"*

(Jn 6,54)

Nunca había pasado que él dijera algo así: no teniendo compromisos particulares, a la misa del sábado prefería la del domingo porque era más alegre, ya

que estaba animada por cantos de niños.

Fabrizio, decíamos, hace la última Santa Comunión de su vida y se duerme envuelto del candor de su alma contra un árbol, con la cara apoyada en el volante del Fiat Uno color burdeos del padre.

A partir de ese momento comienza su calvario. Los doctores dirán que no tiene conciencia pero muchos testigos, los más diversos y ajenos a las declaraciones de los demás, se dicen seguros de la percepción que Fabrizio tiene de lo que está sucediendo a su alrededor, especialmente en ciertos momentos de oración y de implicación emocional.

Don Eligio va a visitarlo casi a diario, con él comparte las preocupaciones y esperanzas del naciente Movimiento GAM en Canale y le pide (seguro de ser escuchado) que ofrezca todo al Señor para tal fin, convencido de que a través de su sufrimiento sucederá el milagro que todos pedían de su curación y de la gracia del reconocimiento de la Juventud Mariana Ardiente.

La primera petición no se hace realidad ni siquiera cuando tres monjas que le tenían mucho aprecio van a una audiencia privada con el Santo Padre Juan Pablo II y pedirle que reze para su recuperación. El Santo Padre regala un Rosario blanco para la madre del joven, Gabriella, para que tenga la fuerza de soportar la enfermedad de su hijo. Ese Rosario, donado por un gran Santo, estará en manos de Fabrizio el día de su entierro, para que pudiera llevarse al Cielo y desgranarlo tantas veces como quisiera, ya envuelto en la eternidad del tiempo.

La segunda petición de Don Eligio se hace realidad después de algunos años y muchas dificultades: el 12 de junio de 2011, solemnidad de Pentecostés, el Obispo de Alba Mons. Giacomo Lanzetti reconoce oficialmente el

“Si el grano de trigo muere, lleva mucho fruto”

(Jn 12,24)

GAM de ALBA LANGHE E ROERO como Asociación privada de fieles. Don Eligio siempre había estado convenido de que el sufrimiento de Fabrizio, que él consideraba inspirado al de Cristo, había

sido ofrecido intimamente por Fabrizio para el reconocimiento oficial del GAM en Canale.

Día 12 de junio, reconocimiento oficial del GAM y día de cumpleaños de Fabrizio: ¿una feliz coincidencia o “Dios-incidencia”?

Las señales vienen a iluminar e indicar cosas a las que la mente humana distraídamente no da la importancia adecuada, de que casi no se da cuenta...

Durante la enfermedad de Fabrizio muchos amigos tuvieron ocasión de reflexionar sobre él y su ejemplo de vida, cambiando de opinión sobre ese chico que fue objeto de burlas a causa de su religiosidad y devoción.

De manera absolutamente inesperada, en un largo calvario vivido en una cama en casi total inmovilidad y encarcelado dentro de sí, el silencioso Fabrizio, que fue siempre ejemplar en su testimonio vivido, logró su objetivo de ser una llama viva para demostrar que Dios es Amor, como había pedido ser. ¡Cuántos corazones se han transformado gracias a su enfermedad y a su vida terrenal prematuramente interrumpida! ¡Cuántos jóvenes han comprendido la inmadurez que



Confirmación de Fabrizio en la iglesia de San Vittore de Canale

está en la base de los actos de bullying y el daño que pueden causar! ¡Cuántos amigos lo han elegido como modelo para mejorar! Y ¡cuántos jóvenes del Movimiento GAM han logrado la fuerza para seguir adelante del ejemplo del joven heraldo del Evangelio, que repartía sonrisas y amabilidad a su alrededor mientras testificaba simplemente “viviendo” el Cristo!

Desde el 24 de septiembre de 1993 - día de su nacimiento - hasta el Cielo se ha convertido aún más en una antorcha encendida tal y cual deseaba, gran ayuda en ver el camino, en encontrar la verdadera felicidad y el tesoro escondido: Jesús. El mensaje de Fabrizio de acercarse a la santidad aceptando y llevando la Cruz, para dar siempre testimonio del Amor a Dios y a la Madre Celestial viviendo la pureza, dando el perdón allá donde se reciben ofensas y evangelizando con el ejemplo, no ha caído y no podrá caer al vacío.

El 13 de julio de 2022 fue presentado a Su Excelencia Monseñor Brunetti el peticionario para el inicio de la causa de Beatificación y Canonización del joven Fabrizio.

Promotora de ello es la asociación privada de fieles “Amici di Fabrizio Boero”, reconocida canónicamente el 4 de febrero de 2022.

Con la aceptación formal del Libello, Fabrizio Boero, el joven de Canale d'Alba, según las normas canónicas ha llegado a ser SIERVO de DIOS.

Con los tiempos decididos por el buen Dios, esperemos que lo antes posible Fabrizio podrá ascender a los honores de los altares.

La siguiente es parte de una oración escrita por Fabrizio a los quince años de edad:

*«Madre celestial,
te encomiendo mi corazón,
dale la forma que tú quieras,
llénalo de pensamientos, palabras,
acciones limpias como las tuyas.
Dame certeza
que sólo los puros de corazón
podrán ver a Dios...
haz que mi vida
brille como una antorcha
ardiendo para que aquellos
que se me acercan descubran
también en mí que 'Dios es amor'»*



*El día 12 de noviembre de 2022
el Obispo de Alba monseñor Marco Brunetti
ha aceptado oficialmente el folleto del
suplicante presentado para el comienzo
de la Investigación Diocesana sobre la Causa
de Beatificación y Canonización de*

FABRIZIO BOERO

*nacido al Cielo el 24 de septiembre de 1993.
Se realizó la primera sesión de la Causa en la
Catedral de Alba el día 27 de enero de 2023.*

*Confiamos ahora que proceda
de la mejor manera y que Fabrizio pueda
pronto ser declarado Venerable.*